

La cultura en la radiodifusión franquista de las Islas Canarias: de las exquisitas e ideologizadas veladas literario-musicales a las manifestaciones populares

Julio Antonio Yanes Mesa, **Universidad de La Laguna**
jayanes@ull.edu.es

Recibido: 18/10/2016 • Aceptado: 02/12/2016 • Publicado: 21/12/2016

Cómo citar este artículo: Yanes, J. A. (2016). La cultura en la radiodifusión franquista de las Islas Canarias: de las exquisitas e ideologizadas veladas literario-musicales a las manifestaciones populares. *Sphera Publica*, 2, (16), 92-111

RESUMEN

En el presente artículo efectuamos un recorrido por la programación cultural de la radiodifusión canaria a lo largo de la dictadura franquista, desde la autarquía hasta el tardofranquismo, en el marco específico de la provincia occidental de las Islas Canarias. La investigación ha dejado patente que el binomio inicial «cultura de élite / valores del régimen» predominó hasta finales de los años cincuenta, cuando, al calor de las mejoras socioeconómicas traídas por el *boom* turístico, tales contenidos perdieron fuerza en favor de propuestas más asépticas, populares y abiertas al exterior. La paradoja de que la emisora privada de la provincia, *Radio Club Tenerife*, haya sido la más conservadora a pesar de su orientación, en teoría, comercial, ilustra el fuerte sometimiento de todo el sector al régimen.

PALABRAS CLAVE

Radiodifusión, franquismo, alta cultura, propaganda, cultura popular, Islas Canarias

The culture in radio-broadcasting during the Francoism in the Canary Islands: from delightful, ideologist literary-musical evening events to popular demonstrations

Julio Antonio Yanes Mesa, **Universidad de La Laguna**
jayanes@ull.edu.es

Received: 18/10/2016 • Accepted: 02/12/2016 • Published: 21/12/2016

How to reference this paper: Yanes, J. A. (2016). La cultura en la radiodifusión franquista de las Islas Canarias: de las exquisitas e ideologizadas veladas literario-musicales a las manifestaciones populares. *Sphera Publica*, 2, (16), 92-111

ABSTRACT

In the present article we make a tour through the cultural programming in the radio-broadcasting of the Canary Islands all over the Francoist dictatorship, from autarchy until late Francoism, paying a special attention in the western province of the Archipelago. The research had showed that the starting coupling «elite culture / values of the Regime» prevailed until the final years of the 50's, when, owing to the socioeconomically improvements brought by the tourist *boom*, those contents lost strength in favour of more aseptic, popular and opening proposals. The paradox started by the private broadcasting entity of the province, *Radio Club Tenerife*, which it was, in theory, the most traditionalist in that time in spite of its commercial orientation, illustrates the strong subjugation of this entire sector to the Regime.

KEY WORDS

Radio broadcasting, Francoism, Elite culture, Propaganda, Popular culture, Canary Islands

INTRODUCCIÓN

Sabido es que la radiodifusión, como todos los canales comunicativos forjados a lo largo de la Historia, ha evolucionado en todas partes desde el elitismo a la masificación, conforme se ha ido poniendo al alcance de las clases populares. También, que el proceso ha variado en ritmos y logros, no sólo entre unos países y otros sino, también, dentro de cada uno de ellos, por los desiguales grados de desarrollo socioeconómico y las otras particularidades de cada ámbito regional e, incluso, local. En el caso de España, aunque la dictadura franquista se propuso crear un sistema comunicativo estatal homogéneo, no por ello los medios estuvieron exentos, a pesar del empeño en uniformizar del régimen, de la pluralidad derivada de las razones contextuales citadas. En tal diferenciación, particulares menciones merecen las Islas Canarias por una serie de circunstancias geográficas e históricas, desde su tardía incorporación al mundo occidental hasta el emplazamiento atlántico, pasando por su tradicional apertura al exterior o la lejanía de Madrid, las cuales se han encargado de precipitar en el archipiélago un periodismo muy singular que al modelo de los países mediterráneos incorpora algunos rasgos del angloamericano (Hallin & Mancini, 2008: 181-255). Tan acusado hecho diferencial, unido a la reducción y a la delimitación nítida del territorio insular, configura un objeto de estudio aprehensible y, por lo tanto, idóneo para analizar con lupa, y sin perder de vista las perspectivas globales (Aguirre Rojas, 2014: 15-204), todas las variables que han interactuado en la implantación social de la radiodifusión española durante el franquismo.

Para ilustrar el elitismo de la radio en Canarias desde los inicios de su andadura, allá a mediados de la década de los veinte, hasta la primera mitad de los años cincuenta, basta con recordar los dos millares escasos de aparatos receptores que había al término de la guerra civil en el archipiélago (Yanes, 2010: 133-174) y los penosos años de las cartillas de racionamiento (Guerra Palmero, 2006: 161-295). A ello se unía la desigual implantación que el medio sobrellevaba en el territorio insular por el corto alcance de la señal de onda media de las dos emisoras de la época, *Radio Club Tenerife* y *Radio Las Palmas*, la reducción del tendido eléctrico a los cascos de los municipios y los bajísimos niveles de vida de la mayoría de la población, lo que hacía que el grueso del parque radiofónico se concentrara en las dos capitales provinciales (Yanes, 2012: 25-33). Luego, aunque el panorama mejoró conforme avanzaron los años cincuenta al calor de las primeras medidas aperturistas del régimen, no fue hasta una década más tarde cuando, a remolque del *boom* turístico, la adquisición de un aparato receptor se puso al alcance de las clases populares. En esa coyuntura en la que, paralelamente, las audiciones salieron a la calle con la llegada de los transistores a pilas y de los automóviles equipados con un receptor de radio, el medio entró en su etapa de mayor esplendor en las islas sin que pueda catalogarse a ésta de «edad de oro» al estar amordazada por la dictadura franquista. Pero el monopolio que, de hecho, disfrutaran las ondas hertzianas hasta fechas tan tardías en el espectro audiovisual del archipiélago terminó de inmediato, en febrero de 1964, cuando empezó a emitir *Televisión Española en Canarias* (Aguado Monjas, 1992).

Sobre el trasfondo descrito, nos hemos propuesto dar un paso más en la línea de investigación que, desde hace más de una década, tenemos abierta en el archipiélago al objeto de perfilar, combinando los análisis longitudinales y transversales, el hecho diferencial isleño de la radiodifusión franquista. En esta ocasión, pretendemos examinar en el marco específico de la provincia de Santa Cruz de Tenerife la evolución de los contenidos culturales a lo largo de las casi cuatro décadas comprendidas entre el estallido de la guerra civil, en julio de 1936, y el fallecimiento de Franco, en noviembre de 1975. Tras una incursión exploratoria previa en el objeto de estudio para comprobar la viabilidad de la investigación, planteamos la hipótesis de que, dentro de la consabida evolución desde el elitismo y proselitismo iniciales a una creciente popularización y desideologización, la programación cultural de la radiodifusión canaria debió efectuar dicho recorrido a ritmos propios y con matices diferenciales derivados de las singularidades del contexto insular. En íntima relación con dicha hipótesis nos propusimos conseguir estos tres objetivos: a) precisar los hitos cronológicos de dicha evolución; b) detectar los factores contextuales que coadyuvaron al proceso; c) inferir el hecho diferencial isleño en el contexto estatal.

Para sacar adelante el proyecto, recurrimos a fuentes archivísticas,¹ hemerográficas,² orales³ y bibliográficas con el propósito de hacernos con un cuerpo de datos empíricos lo más representativo posible de la realidad y, tras el entrecruzamiento de unos con otros, fiable, una vez descartados los que no encajaban en el puzle perfilado por el conjunto de ellos. Metodológicamente, al amparo de la concreción y manejabilidad del objeto de estudio, aplicamos los postulados de la microhistoria, esto es, sometimos a toda la información recabada a un análisis exhaustivo, intenso y minucioso desde las perspectivas globales facilitadas la bibliografía disponible sobre el medio. En concreto, operamos con los datos a partir del cambiante peso que, conforme transcurrieron los años, tuvieron estas cuatro variables en el *prime-time* nocturno de la radiodifusión isleña: la propaganda ideológica del régimen, la «alta cultura» en el sentido más excelso del término, la cultura popular y la penetración del medio en la sociedad. Como colofón, sobre dichos pilares, construimos el relato de los hechos para, a la vista

¹ Aunque los archivos públicos nos resultaron infructuosos, otra cosa muy distinta nos ocurrió en los privados de Ofelio Serpa Serpa, un incondicional seguidor de la radio de la época, y, sobre todo, del sacerdote José Siverio Pérez, quien llevara las riendas de *La Voz del Valle* de La Orotava (1960-1965) y, tras el cierre de ésta, de *Radio Popular de Güímar* hasta su clausura en 1969.

² En concreto, consultamos las páginas de los tres diarios de la provincia occidental del archipiélago, *El Día*, *La Tarde* y *Diario de Avisos* de Santa Cruz de La Palma, y de *El Eco de Canarias* de Las Palmas.

³ Particularmente fructíferas nos resultaron las entrevistas en profundidad efectuadas, entre octubre de 2006 y mediados de 2011, al citado sacerdote José Siverio Pérez, a los técnicos Juan Antonio Rolo Hernández (*Radio Club Tenerife*) y José Díaz Delgado (*Radio Popular de Güímar*), a los locutores José Antonio Pardellas (*Radio Juventud de Canarias*), Julio Marante Díaz (*La Voz de la Isla de La Palma*) y Antonio Medina Ortega (*Radio Popular de Güímar*) y al aficionado al medio y al género Fernando Senante Mascareño.

de estos, dar respuesta al grado de verificación de la hipótesis y al de consecución de los tres objetivos planteados.

1. LAS VELADAS LITERARIO-MUSICALES Y LAS CONFERENCIAS EN EL PRIMER FRANQUISMO

En los años de la autarquía y las cartillas de racionamiento, los programas de arte que, en su más exquisita acepción semántica (Rivera, 1995), *Radio Club Tenerife EAJ-43* emitía desde sus estudios a primeras horas de la noche marcaban la referencia de la programación cultural de la emisora. El éxito de la fórmula, en la que las charlas se alternaban con las recitaciones poéticas y las ejecuciones de piezas de música clásica a canto o con instrumentos, resulta explicable a la luz del elitismo de la audiencia, los vínculos personales de ésta con los que se ponían delante del micrófono y la mayor nitidez del directo en relación a los discos de la época (Yanes, 2012: 109-113) y las retransmisiones locales o, vía onda corta, de *Radio Nacional de España*. El grueso de los participantes los proporcionaba la *Escuela de Arte de Tenerife*, una asociación de artistas aficionados purgada por el régimen franquista y subvencionada por la crema de la sociedad a través de un sistema de cuotas cuyo pago daba derecho al acceso gratuito a los eventos que organizaba en los distintos recintos de la ciudad,⁴ así como los colectivos profesionales más instruidos de la sociedad, los cuales, asimismo, procedían de las élites sociales. La expresión culminante del género se concretó en la *Semana de Arte* que, para conmemorar el aniversario de la inauguración del equipo de onda media, empezó a emitirse en la primera quincena de mayo a partir de 1941, cuyo componente propagandístico quedó magníficamente ilustrado en la valoración que la iniciativa le mereció al periódico *El Día*: «nos recuerda aquellos días, tristes y gloriosos a la par, en la que la *EAJ-43* hacía resonar su voz en el mundo entero para cantar las glorias de las armas españolas y pregonar la verdad de la Cruzada».⁵

A imagen y semejanza de la *Semana de Arte*, pero con una duración casi siempre reducida a una sola jornada, *Radio Club Tenerife* ponía en antena todas las semanas, a eso de las 9:00 o las 10:00 de la noche, alguna que otra velada literario-musical para cumplir las consignas que recibía de la superioridad, conmemorar las efemérides festejadas por el franquismo u homenajear a alguna personalidad, como cuando pasó por Tenerife el célebre recitador malagueño José González Marín (1889-1956), procedente de Sudamérica, donde «ha realizado una gran cruzada patriótica y artística» como «pregonero de la verdad de nuestra Cruzada».⁶ Excepcional por su prolongada permanencia en la parrilla de la programación fueron las «emisiones de exaltación de

⁴ *La Tarde* de Santa Cruz de Tenerife, 7 de febrero de 1940, p. 2, donde se ofrecen detalles sobre la *Escuela de Arte de Tenerife*.

⁵ *El Día* de Santa Cruz de Tenerife y *La Tarde*, 9 de mayo de 1941, p. 2 en ambos rotativos, en las que se pueden leer unos comentarios muy similares.

⁶ *El Día*, 20 de marzo de 1940, p. 4.

las provincias liberadas» que, puestas en antena originariamente a finales de la guerra civil (Yanes, 2010: 165-168), se volvieron a emitir en directo a diario, a las 22:00 horas, a partir del 12 de abril de 1939. El espacio consistía en la lectura de un texto literario en prosa y otro en verso escritos para la ocasión, ambos dedicados a la provincia homenajeada e «ilustrados» con la música folclórica correspondiente, bien a través de actuaciones en el estudio o de un disco microsuro.⁷

Muchos fueron los músicos y cantantes aficionados que ejecutaron piezas clásicas en estas veladas literario-musicales, tantos como bajo debió ser el nivel de competencia musical exigido para ponerse delante del micrófono en aquellos penosos años en los que lo único que contaba era la afinidad ideológica al naciente régimen. Así, junto a los profesores y alumnos aventajados del conservatorio de Santa Cruz, intervino un medio centenar largo de miembros de las clases más favorecidas en calidad de tenores, barítonos, bajos, sopranos, tiple, cantantes, pianistas, guitarristas, violinistas, violonchelistas, saxofonistas o clarinetistas. Aunque la inmensa mayoría de ellos nunca actuó fuera de la isla, la prensa destacó del «tenor Claudio Afonso de Medina» una «exitosa *tournee* por América»,⁸ y de su colega «grancanario Juan Hernández Cabrera», un «gran éxito en Lisboa».⁹ En este contexto, la actuación de un jovencísimo Alfredo Kraus (1927-1999) cuando hacía el servicio militar en la isla llamó poderosamente la atención de los expertos en la materia.

Intercaladas con las actuaciones musicales iban las recitaciones de poemas y, tras la oportuna purga del régimen, la impartición de conferencias por la intelectualidad de la zona Santa Cruz-La Laguna,¹⁰ las cúpulas de los colectivos falangista y católico, los directores de los organismos oficiales, el profesorado universitario, los especialistas y técnicos de las distintas materias y, evidentemente, las autoridades civiles y militares de la provincia. Para ilustrar hasta qué punto estos textos se hicieron eco del empeño uniformizador de la dictadura, basta con detenernos en el título de la conferencia que el comandante de Estado Mayor Luciano García Machiñena (1906-1997) pronunció a inicios de 1944: «Característica general del folclore nacional»,¹¹ como si tal cosa existiera en un país tan heterogéneo culturalmente como España. En ocasiones excepcionales, estas veladas nocturnas subían de nivel con la actuación de los artistas profesionales que, en aquellos duros años, pasaron por Tenerife, caso de la actriz cubana Raquel Rodrigo (1915-2004) o de aquellos que venían en las compañías peninsulares, muchas veces, de paso para Latinoamérica, como las teatrales de Pepe Isbert o de Bassó-Navarro, las de comedias de Pepe Romeo, de Társila Criado o de Carmen de Lucio y Julio Francés, las líricas de Tomás Ros o

⁷ El largo texto dedicado a la «exaltación» de la provincia de Santa Cruz de Tenerife fue reproducido en: *El Día*, 1, 2, 3 y 6 de agosto de 1940, pp. 1, en los dos primeros números, y 2, en los otros dos.

⁸ *La Tarde*, 18 de agosto de 1941, p. 2.

⁹ *Ibidem*, 10 de junio de 1939, p. 4.

¹⁰ *Ibidem*, 24 de noviembre de 1941, p. 3, donde se compendia a los que habían participado hasta entonces en las veladas literario-musicales.

¹¹ *Ibidem*, 26 de enero de 1944, p. 2.

Tívoli de Barcelona, en cuyo plantel figuraba la «tiple tinerfeña Matilde Martín», la del barítono alicantino Pedro Terol (1909-2003) o la de ópera y zarzuela Rollán-Aguilar-Guzmán (Yanes, 2012: 49-54).

Poco a poco, conforme avanzó la segunda mitad de los años cuarenta y el régimen franquista consolidó su pervivencia bajo el paraguas de los Estados Unidos, la música selecta empezó a dejar hueco a los intérpretes de los géneros ligeros más tradicionales, caso de la joven «canzonetista» herreña, llamada a destacar como folclorista, María Mérida (1925...), o de las dos agrupaciones de cuerda más relevantes de la época, la *Masa coral tinerfeña* de Santa Cruz y el *Orfeón la Paz* de La Laguna. Paralelamente, evidenciando que la tímida apertura a la cultura popular afectaba a toda la parrilla de la programación, a últimas horas de la tarde empezaron a generalizarse las actuaciones en directo de orquestinas de música ligera y bailable.

En estos oscuros años, *Radio Club Tenerife* mantuvo en la parrilla de la programación los espacios fijos que, con periodicidad semanal o quincenal, introdujera desde la guerra civil a través de la cesión de franjas horarias a los distintos colectivos del régimen y los organismos rectores de los asuntos más sensibles de la sociedad (Yanes, 2012: 55-62). Los dirigidos a la población adulta estaban en antena a las 20:30 horas, antes de la retransmisión del *Diario hablado* nocturno de *Radio Nacional de España*, caso de la *Hora sanitaria* que llevaban «los servicios provinciales de Maternología, Puericultura e Higiene Escolar del Estado»¹² bajo los auspicios de la sección femenina de *FET y de las JONS*,¹³ mientras los más juveniles, como la *Hora del SEU (Sindicato español universitario)*, salían al aire a media tarde.¹⁴ En íntima relación con estos programas ordinarios en los que la información y el proselitismo ideológico iban de la mano, estaban los extraordinarios en dos formatos diferentes, los ciclos de conferencias de varios días y las emisiones monotemáticas de la fecha objeto de la celebración, dado que con aquellos compartían horarios, ponentes e, incluso, temáticas. Así, la principal referencia de la primera modalidad eran las jornadas que todos los años estaban en antena a partir del 18 de julio para conmemorar el aniversario de la llamada *Cruzada de salvación nacional*,¹⁵ mientras de la segunda lo eran los espacios que, también anualmente, confeccionaba la delegación provincial de la vicesecretaría de Educación Popular para conmemorar, en una sola jornada, el día de la victoria de los insurrectos contra el gobierno de la República.

La actividad desplegada por la emisora como canal de difusión de conferencias no sólo fue intensa en sí misma sino, además, por el eco que tal iniciativa encontraba luego en la prensa, hasta el extremo de que era rara la semana en la que algún diario no reproducía por entonces alguno de los textos leídos previamente ante el micrófono del estudio. En una sociedad rural,

¹² *Ibidem*, 27 de mayo de 1940, p. 4; y 14 de junio de 1943, p. 2.

¹³ *Ibidem*, 4 de octubre de 1941, p. 2.

¹⁴ *Ibidem*, 20 de mayo y 8 de junio de 1943, p. 4 en ambos números.

¹⁵ *Ibidem*, 16, 19 y 22 de julio de 1941, p. 2 en los tres números, así como las reseñas que de cada conferencia publicó luego este mismo diario; y *El Día*, 18 de julio de 1941, p. 2.

caciquil y, en casi su mitad, analfabeta, más que difundir cultura, el objetivo principal de estas iniciativas era dejar bien clara la ortodoxia oficial a las élites en todos los campos para que, a partir de éstas, la *norma* descendiera a través de los cauces abiertos por las redes clientelares hacia la base de la pirámide social. Con tales intenciones, aunque en un grado de adoctrinamiento que variaba en función de los disertantes y los temas tratados, todas las salas disponibles en Santa Cruz y La Laguna se convirtieron en foros para los propagandistas del franquismo y los expertos en todas las disciplinas, cuyas intervenciones, a su vez, retransmitía *Radio Club Tenerife*.

2. LA PAULATINA DISTENSIÓN DEL COMPONENTE PROPAGANDÍSTICO Y LA PUESTA EN MARCHA DE *RADIO JUVENTUD DE CANARIAS* A FINALES DE 1955

Desde finales de la década de los cuarenta y, sobre todo, conforme avanzó la de los cincuenta, la programación cultural de la emisora tinerfeña evolucionó a remolque de dos factores de diferente índole. De un lado, de la paulatina relajación del afán proselitista del régimen, lo que hizo posible, por ejemplo, que la intelectualidad isleña promoviera en otoño de 1954 el suplemento «Gaceta semanal de las artes» en el diario vespertino *La Tarde* para rememorar la célebre revista surrealista *Gaceta de Arte* (1935-1936) de la República (Yanes, 2003: 531-534). Y de otro, del aligeramiento de las veladas literario-musicales, sobre todo, a partir de la primavera de 1951, cuando en las noches de los sábados irrumpió, a las 21:00 horas, el programa *Modulaciones* combinando la tradición literaria y elitista con los concursos y la música ligera y, por lo tanto, anunciando los magazines que habrían de llegar a Canarias en los años sesenta, lo que acercó algo más el *prime-time* nocturno a los gustos populares. Paralelamente, el creciente despliegue de medios para celebrar, el 23 de abril, el día del libro en conmemoración del fallecimiento de Cervantes, con la implicación de los centros educativos, el ayuntamiento y las librerías, y la organización de concursos de redacción y eventos similares, contribuyó a que la relajación también se dejara notar en los espacios culturales dirigidos al segmento más tierno de la audiencia.

Los simples títulos de algunos ciclos de conferencias dejan traslucir el avance del componente cultural y científico en detrimento del propagandístico, evidentemente, con las limitaciones, no sólo de la censura sino, además, de la autocensura, por las cautelas de los propios participantes para alejar sospechas de desafección al régimen. Así, frente a los años iniciales de la autarquía, cuando todo estaba embadurnado y orientado desde la nominación de la actividad oportuna por los valores del régimen, la presión que ejercía la cúpula franquista había cedido lo suficiente como para que, en los meses de julio y agosto de 1948, se pusiera en antena «La cátedra en el micrófono» sin aditamento ideológico alguno. Así, el espacio consistió en una serie de charlas «de tipo académico» leídas en directo por profesores especializados en las disciplinas

científicas más diversas, cuyos títulos se reducían al escueto nombre de cada materia: Literatura, Química Orgánica, Historia, Derecho, Ciencias o Música.¹⁶

Otro tanto sucedió con los conferenciantes foráneos, en los que también se observa una cierta evolución dentro de las limitaciones de la época. Prototipo del de los años inmediatos a la posguerra fue Federico García Sanchiz (1886-1964), «el creador de las charlas líricas» del franquismo que, en la segunda quincena de abril de 1946, se cansó de glosar «las hazañas» de Franco por todos los foros de Santa Cruz y La Laguna con un seguimiento muy pormenorizado de la prensa y de *Radio Club Tenerife*. En 1949, sin embargo, las cosas habían cambiado lo suficiente como para que un crítico de arte simpatizante con la causa de la República, Juan Antonio Gaya Nuño (1913-1976), pudiera hablar, a las 21:00 horas, de un tema tan aséptico como «De Gluck a Wagner o la música de todos los tiempos».¹⁷ Ello no significa, evidentemente, que desaparecieran los cantores de las bondades del régimen, entre los que figuraron el director General de Prensa, Juan Aparicio López (1906-1987),¹⁸ y el sacerdote Jesús Iturrioz Arriegui, profesor de Filosofía y fundador y director de la revista jesuita *Pensamiento*,¹⁹ tan sólo que empezaron a alternar con los de un perfil más académico (Yanes, 2012: 124-129).

El capítulo que siempre acentuó el afloramiento del substrato propagandístico fue el que giraba en torno a la evolución histórica de alguna vertiente de la sociedad, caso de las charlas «de tipo profesional» que, en el verano de 1950, movilizó a «los más destacados elementos de las actividades culturales, artísticas, industriales y agrícolas del país» bajo la cuestionable afirmación «Tenerife progresa».²⁰ Sólo la connotación del término «progreso» que presidía las disertaciones cuando el archipiélago todavía estaba sumido en el aislamiento internacional, ya nos habla de propaganda, de ausencia del más mínimo atisbo de realismo y, en definitiva, de la sublimación del estado de las cosas reinante dentro de la escala de valores del régimen. En el extremo opuesto de estos espacios estuvieron las iniciativas que se hicieron eco de las aspiraciones aperturistas de la burguesía isleña, caso de las charlas sobre turismo que, en el período estival de 1953, se emitieron los lunes a las 21:30 horas.

El retroceso de la carga propagandística en los espacios culturales del *prime-time* nocturno fue paralelo a la mayor calidad, no sólo de los contenidos de las conferencias sino, además, de la música clásica que era el otro componente central de tales espacios. Para corroborar tal aserto, basta con echar un vistazo a algunos de los nombres de los músicos foráneos que salieron a relucir en la prensa de la época, caso del violonchelista Ricardo Boadella (1912-1977)²¹ o de las pianistas Rosa Sabater (1929-1983)²² y Alicia de Larrocha (1923-2009).²³

¹⁶ *La Tarde*, 29 de junio de 1948, p. 4.

¹⁷ *Ibíd.*, 12 de mayo de 1949, p. 3.

¹⁸ *Ibíd.*, 30 de enero de 1953, p. 4.

¹⁹ *Ibíd.*, 30 de marzo de 1953, p. 4.

²⁰ *Ibíd.*, 26 de mayo y 23 de junio de 1950, pp. 2 y 4, respectivamente.

²¹ *Ibíd.*, 3 de abril de 1946, p. 4.

Con la puesta en marcha, a finales de 1955, de la estación-escuela tinerfeña de la *Cadena Azul de Radiodifusión* del Frente de Juventudes, la ligera distensión del afán proselitista del régimen y la tímida apertura de la programación cultural a los temas populares experimentó en las ondas hertzianas isleñas una cierta, aunque leve, acentuación. En efecto, a pesar del carácter institucional de la nueva emisora, el hecho de estar dirigida a los tramos de edad más tiernos de la audiencia hizo que, ante la desafección al credo falangista de la población insular (León, 2015: 393-403), *Radio Juventud de Canarias* nutriera su plantilla con una pléyade de jóvenes atraídos, exclusivamente, por la magia de las ondas hertzianas (Yanes, 2009: 31-66). Sobre tales bases, la estación-escuela puso en antena, en la franja horaria de las primeras horas de la noche que no cubrían los ideólogos de la dictadura, una serie de programas culturales que, dentro del reduccionismo elitista de la época, se distinguieron por una mayor frescura frente a los tradicionales de *Radio Club Tenerife*. Así, aunque los contenidos fueron similares, en la nueva señal encontró un mejor acomodo la nueva generación del raquífico mundillo cultural que intentaba saciar su vocación con una cierta autonomía dentro de la dictadura.

Entre los espacios de poesía, mención especial por la relevancia de los autores trabajados y las connotaciones del título, dado que reproducía la cabecera de la célebre revista editada en Tenerife entre 1927 y 1928, merece *La rosa de los vientos* (De la Nuez, 1965: 193-230). Para ilustrar su dinámica, basta con detenernos en uno de sus colaboradores, el abogado José María Senante, quien simultaneaba sus ocupaciones laborales con la creación, la crítica literaria y la participación en ciclos de conferencias sobre la poesía en lengua española. Para *La rosa de los vientos*, el entusiasta diletante producía y realizaba en su propio domicilio sus colaboraciones con el exclusivo uso de un magnetófono casero, lo que conllevaba la selección de los autores, los textos y las piezas musicales de fondo, la redacción de la introducción y del estudio crítico y, entre la lectura de ambos, la recitación de los versos escogidos. Evidenciando la relajación del celo proselitista de los ideólogos del régimen por entonces, en las cintas grabadas que hizo llegar a la emisora, se ocupó de Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Federico García Lorca y Amado Nervo.²⁴ Algo similar sucedió en el formato multidisciplinar, cuyo programa más relevante en la estación-escuela, *Carrusel de las artes*, estaba producido, realizado y presentado por Ignacio García-Talavera, el director del grupo de teatro (Yanes, 2009: 106-129), con la colaboración de los alumnos de los cursos de radiofonismo, en el cual tenían cabida todas las manifestaciones artísticas del momento.

En esta segunda mitad de la década de los cincuenta, *Radio Club Tenerife* siguió cubriendo buena parte de la franja horaria nocturna que, hasta la aparición de la televisión, fue el *prime-time* del medio, con una propuesta más tradicional dentro de la tímida apertura citada,

²² *Ibidem*, 21, 22 y 23 de mayo de 1946, pp. 3, en los dos primeros números, y 4 en el tercero.

²³ *Ibidem*, 24, 26 y 28 de octubre de 1946, p. 4 en los tres números.

²⁴ Datos suministrados por Fernando Senante Mascareño, hijo del susodicho y hermano del cantautor Caco Senante, en la entrevista en profundidad realizada a inicios de 2009.

cuya expresión más excelsa y sintetizadora era la *Semana de arte* con la que todos los años conmemoraba su inauguración en la República. El espacio del género más celebrado por la prensa de la época fue la «revista radiofónica *Perfil*» que, a las 21:15 horas, estuvo en antena con periodicidad mensual, al menos, entre octubre de 1956 y febrero de 1957. Los contenidos, precedidos de la lectura del sumario y el editorial, consistían en la típica sucesión de disertaciones sobre temas diversos, lecturas de poemas, ejecuciones de piezas musicales clásicas con algún instrumento, actuaciones de barítonos y sopranos, cuentos dialogados y comentarios sobre arte. Entre los participantes se contaron los profesores de la Universidad de La Laguna, los actores, músicos y artistas foráneos que visitaban la isla y sus colegas aficionados locales, entre los que figuró el líder independentista en ciernes Antonio Cubillo Ferreira.²⁵

En la misma línea estuvieron en estos años los homenajes que, como en tiempos pasados, *Radio Club Tenerife* siguió tributando a los personajes más destacados de las distintas disciplinas artísticas, la inmensa mayoría de los cuales solían colaborar en la emisora. En este caso, disponemos de información pormenorizada del dedicado, en 1956, al acuarelista Francisco Bonnín (1874-1963), en el que, entre otros, participaron el pintor paisajista Manuel Martín González (1905-1988), el arqueólogo Luis Diego Cuscoy (1907-1987) y el poeta Emeterio Gutiérrez Albelo (1904-1969).²⁶ La poesía, al igual que en años anteriores, siguió bastándose por sí sola para dar contenido a varios espacios culturales, caso del que salía al aire a las 21:15 horas bajo el título *Cada semana un poeta*, o de la anual *Fiesta de la poesía* con la que todos los años se festejaba el inicio de la primavera. En lo que a los otros dos ingredientes de estos programas se refiere, la impartición de conferencias sobre temas artísticos y la ejecución de piezas de música clásica en directo, ocurrió tres cuartos de lo mismo, esto es, sin apenas acusar la competencia de *Radio Juventud de Canarias*, tanto uno como otro mantuvo la dinámica de las etapas anteriores.

3. LAS TRES EMISORAS DEL INTERIOR DE LA PROVINCIA

Aunque las otras estaciones que emitieron en la zona occidental del archipiélago durante el franquismo, *La Voz del Valle* de La Orotava, *Radio Popular de Güímar* y *La Voz de la Isla de La Palma*, fueron inauguradas a mediados de 1960, esto es, cuando el *boom* turístico iniciaba su andadura, los programas culturales de las tres tomaron como principal referencia a *Radio Club Tenerife*. Dentro del común trasfondo conservador, tanto el talante de sus directores como las particularidades e idiosincrasias de sus zonas de cobertura se encargaron de introducir matices diferenciales entre ellas.

En el caso de *La Voz de la Isla de La Palma* (Yanes & Hernández, 2011), la programación cultural estuvo muy condicionada por el arraigo de la poesía en el quehacer cotidiano de la

²⁵ *Ibidem*, 15 de enero y 16 de febrero de 1957, pp. 2 y 3, respectivamente.

²⁶ *Ibidem*, 21 y 22 de agosto de 1956, pp. 2 y 8.

sociedad palmera, tanto que su presencia era obligada en todos los festejos populares y actos sociales de los colectivos más diversos. A ello habían contribuido decisivamente, de un lado, las actividades desarrolladas desde finales del siglo XVII en las fiestas lustrales de la Bajada de la Virgen de las Nieves y, de otro, la masiva emigración palmera temporal, que no golondrina, a Cuba hasta los años treinta del siglo XX (Cruz Hernández, 1998: 821-836), lo que hace explicable el fuerte enraizamiento de las tradiciones caribeñas de los «verseadores» y el punto cubano. En consecuencia, desde que *La Voz de la Isla de La Palma* empezó a emitir, ésta dispuso de un cúmulo de rapsodas, vates y poetas para dar contenido a los programas culturales, entre los cuales figuraron Félix Duarte (1895-1990) y Félix Casanova de Ayala (1915-1990), quienes habrían de ganarse una alta estima en los círculos especializados en la materia.

Prototipo de los primeros espacios dedicados al género fue el quincenal *La poesía y su voz*, cuyo desarrollo seguía el periódico local *Diario de Avisos* con unos comentarios del poeta y periodista Domingo Acosta Pérez (1919-1995) revestidos de un lirismo que no tenía nada que envidiar al de los textos leídos. Así, la participación de Félix Casanova de Ayala fue catalogada de «poesía joven en la que se recogen nuevos registros y se plasman, con éxito, inéditos giros, donde cabalgan ritmos enfundados en belleza que, a la vez, deleitan y conducen a la meditación henchida de honduras»;²⁷ mientras que de la primera mujer interviniente destacaba su virtud para «elevarse en vertical y caldearnos el corazón en caricia de primaverales conceptos y efluvios».²⁸ Sobre tales bases, la llegada de la primavera daba lugar a un maratónico programa extraordinario anual en el que, con guión del polifacético director de la emisora Luis Cobiella Cuevas (1925-2013), intervenían todos los poetas palmeros, lo que en 1962 hizo exclamar al citado Domingo Acosta Pérez, con la habitual prosa poética que utilizaba para reseñar el espacio, que «por vez primera, en la *Isla Novia*, la voz de los poetas visitan los hogares en coros tronantes de esperanza».²⁹

En cuanto a las conferencias que, unas veces aisladas y otras en ciclos temáticos, se intercalaban con los discursos específicamente propagandísticos, también estuvieron en antena en la emisora palmera a las horas nocturnas de mayor audiencia. El llamado Teatro Chico, un coqueto recinto de aforo muy reducido en cuyos altos estaba instalada la emisora, y al que acudía un público selecto a escuchar en persona al conferenciante de turno, era normalmente la sede de estas disertaciones en las que se abordaban los asuntos de la más diversa naturaleza. Entre los temas tratados, particular resonancia en la prensa tuvieron la de Rafael Arteaga Padrón

²⁷ *Diario de Avisos* de Santa Cruz de La Palma, 25 de mayo de 1961, p. 2, «Semana de la Juventud y poesía joven». Para ilustrar la evolución de la programación conforme avanzó la década, ocho años más tarde, la clausura de otra *Semana de la Juventud* retransmitida por la emisora giró en torno a la música ligera más vanguardista del momento con la actuación de Teddy Bautista, el vocalista de *Los Canarios* que, por entonces, hacía el servicio militar en la isla de La Palma (*Diario de Avisos*, 14 de junio de 1969, p. 4).

²⁸ *Ibidem*, 8 de junio de 1961, p. 2.

²⁹ *Ibidem*, 29 de marzo de 1962, p. 1.

(1930-2001), procurador en Cortes en representación familiar por la provincia, que abordó la creciente presión de la burguesía insular por la recuperación de las franquicias;³⁰ y la del geógrafo palmero Leoncio Afonso (1916...), quien analizó, con el apoyo gráfico de diapositivas para los presentes, las razones por las cuales la Palma no se había subido al tren de la modernidad llamado turismo.³¹

En el caso de *La Voz del Valle* de La Orotava (Yanes & Rodríguez, 2007), el principal condicionante de los espacios culturales de producción propia fue la condición sacerdotal y la inquietud humanística de José Siverio (1928...), quien llevaba toda la programación, por más que se tratara de una estación sindical. Esa impronta personal se dejó notar en la fuerte presencia de la Historia en la programación, evidentemente, desde las perspectivas de la España de la época, tal y como ilustran dos espacios semanales emitidos a horas nocturnas *Huellas del hombre* y *Caminos de la historia*. El primero de ellos giraba en torno a la biografía de algún personaje relevante de talla mundial cuya trayectoria estuviera marcada por la fe, dentro de un abanico de actividades tan amplio que iba desde la filosofía a la carrera militar, pasando por las bellas artes y la ciencia. Por su parte, *Caminos de la historia* se ocupaba de algún hecho histórico ejemplarizante para el ideario franquista, caso de la proverbial fidelidad al rey de Castilla de la que hizo gala Guzmán el Bueno en la defensa de la plaza de Tarifa ante los musulmanes a finales del siglo XIII. Tanto en uno como en otro caso, la escueta narración de los hechos con la música de fondo solía ir acompañada de alguna breve dramatización para resaltar los pasajes más significativos.

En el campo de la poesía, la estación orotavense tuvo dos programas similares a los que tenían en antena las otras emisoras, *El poeta y su verso* y *Lírica isleña*, cuyas interioridades desvelan otros condicionantes de la época, ambos también emitidos semanalmente en el *prime-time* nocturno. Así, mientras el primero giraba en torno a las figuras españolas y latinoamericanas que gozaban de la complacencia del régimen, el segundo se ocupaba, con muchos menos problemas ante el censor por la ignorancia de éste, de los poetas canarios más reconocidos, incluyendo al socialista Pedro García Cabrera (1905-1981). Al margen de tales circunstancias, los dos espacios consistían en una breve pincelada biográfica del personaje en cuestión, una reseña crítica de su obra y, finalmente, la selección de dos o tres poemas que, luego, eran leídos por un locutor, un miembro del grupo aficionado de teatro de la emisora o, incluso, alguno de los intelectuales de la comarca. Del mismo género hubo un tercer espacio dedicado a la infancia que consistía en la recitación de un poema o la lectura de un texto literario por algunos escolares recomendados por los maestros de la zona.³²

³⁰ *Ibidem*, 17 de abril de 1970, p. 8.

³¹ *Ibidem*, 31 de marzo de 1970, p. 1.

³² Detalles suministrados por el propio sacerdote José Siverio en varias entrevistas en profundidad celebradas a finales del año 2006.

Por su parte, *Radio Popular de Güímar* (Yanes, 2007) también movió su programación cultural inicial entre el más puro elitismo y, como toda estación de la COPE, el mensaje de la Iglesia, lo que asemejó su propuesta a la sindical *La Voz del Valle*. Ello no fue óbice para que pusiera en antena un espacio centrado en el entorno de la isla cuyo guión alternaba los aires típicos canarios con la lectura y comentario de fragmentos del libro *Tenerife. Impresiones y comentarios* del periodista republicano, a quien el franquismo le confiscara el reputado diario *La Prensa*, Leoncio Rodríguez (1881-1955).³³ Entre los eventos extraordinarios, destacable también por la altura intelectual de los participantes fue la *Fiesta de Arte* retransmitida en noviembre de 1961 desde la sala del cine de la localidad con la intervención de Emeterio Gutiérrez Albelo, José María Millares Sall (1921-2009) y Luis Álvarez Cruz (1904-1971), quienes habían sido galardonados en el concurso de poesía convocado cuatro meses atrás con motivo de las fiestas patronales de Güímar, cuya conferencia de clausura corrió a cargo del historiador sevillano, y gobernador civil de la provincia, Manuel Ballesteros Gaibrois (1911-2002).³⁴

4. LA VOCACIÓN UNIVERSALISTA Y LA PERVIVENCIA DE LA CULTURA DE ÉLITE A FINALES DEL FRANQUISMO

Aunque la inauguración de la onda media data del 13 de mayo de 1934, *Radio Club Tenerife* había iniciado su andadura una década atrás con un equipo ilegal de onda corta que, luego, mantuvo en activo hasta los años sesenta, cuando el ministro de Información y Turismo Fraga Iribarne, en el transcurso de una visita a Canarias, ordenó su clausura por contravenir la legislación vigente (Yanes, 2012: 185-191). Hasta tanto, la emisora tinerfeña había utilizado tanto la señal de onda media, cuya nitidez es muy superior pero dentro de una zona de cobertura muy reducida, como la de onda corta porque, a pesar de su escasa calidad, ésta tiene un alcance mucho mayor. Conscientes de tales características, los rectores de la decana de las estaciones isleñas habían utilizado la primera señal en la programación dirigida a su audiencia insular y la otra, obviando que las emisiones al exterior estaban reservadas para *Radio Nacional de España*, con el propósito de hacer llegar su mensaje lo más lejos posible. Por consiguiente, a *Radio Club Tenerife* le corresponde el honor de haber sido la única emisora privada del estado español que, en los años iniciales y centrales del franquismo, emitió para el extranjero.

Esa vocación de dejarse oír en todo el mundo había aflorado desde los años de la República, antes de la adquisición del equipo de onda media, cuando la junta directiva del ente

³³ Datos facilitados por el joven guionista y locutor del citado programa, el actual profesor de Química Inorgánica de la Universidad de La Laguna Antonio Medina Ortega, en la entrevista en profundidad celebrada a mediados de 2007.

³⁴ Archivo privado del asiduo oyente de la emisora Ofelio Serpa Serpa, cuyos herederos conservan el programa de la citada fiesta de arte *España y los volcanes*, celebrada el 4 de noviembre de 1961 en el cine Los Ángeles de Güímar.

acordó poner en antena, en español e inglés, la «revista radiofónica turista *Mencey*» con el propósito de atraer turismo a la isla (Yanes, 2010: 39-65). Luego, tras la conflagración fratricida y la II Guerra Mundial, ante la inviabilidad de cualquier proyecto aperturista en la España de la autarquía, los nuevos encargados del ente recuperaron el espacio con la intención, decían, de llegar a «los oyentes de ultramar y a los canarios residentes fuera del archipiélago» (Yanes, 2012: 177-183). Curiosamente, el programa se mantuvo hasta que empezaron a hacerse realidad sus objetivos iniciales, la conversión de la isla en un destino turístico internacional, dado que la clausura del equipo de onda corta se produjo a poco de ponerse en marcha el llamado plan de estabilización de 1959. En esta segunda etapa, el programa mantuvo el rubro inicial y concentró el grueso de su audiencia en Venezuela conforme avanzaron los años cincuenta y, con ellos, aumentó la emigración al calor del *boom* del petróleo y las penurias de la España franquista.

Emitido desde la medianoche hasta horas de madrugada,³⁵ los contenidos eran una amalgama de las creaciones culturales canarias más exquisitas con las populares, salvo en las efemérides triunfales del franquismo, por lo que estas emisiones ordinarias constituyeron las manifestaciones del género menos contaminadas por la propaganda oficial en los años iniciales y centrales de la dictadura. Tal circunstancia se hacía particularmente notoria en las festividades regionales, caso del día de la Cruz a inicios de mayo, que en Tenerife se consideraba por entonces el «día regional», o de la fiesta de la Virgen de Candelaria, la patrona de Canarias, en pleno período estival, cuando la típica sucesión de conferencias, declamaciones, conciertos y dramatizaciones giraban, exclusivamente, en torno a la cultura isleña. En el extremo opuesto estaban las fechas asediadas por las consignas franquistas, caso del día de la Hispanidad, el 12 de octubre, cuya emisión de 1950 fue particularmente penosa al quedar el espacio subsumido en la vorágine propagandística que desató la visita de Franco a Canarias.

Una vocación americanista similar evidenció las tres emisoras montadas a mediados de 1960 en la provincia, *La Voz de la Isla de La Palma*, *Radio Popular de Güímar* y *La Voz del Valle* de La Orotava, aunque a través de vías diferentes. La que más fácil lo tuvo fue la estación palmera porque hasta el año 1967 estuvo emitiendo con un equipo de onda corta, lo que le permitió hacerse oír, con las consabidas carencias, entre sus paisanos emigrados en Venezuela, a los que dirigió programas específicos. Su hermana sindical orotavense que emitía en onda media, en cambio, tuvo que contentarse con retransmitir los eventos que, a horas nocturnas, organizaba el *Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias* con sede en el Puerto de la Cruz, en cuya junta directiva figuraba el propio sacerdote José Siverio. Tal era lo que sucedía con el día de la *Hispanidad*, cuyo ciclo de conferencias clausuró en 1963 el reconocido periodista cubano Gastón Baquero (1914-1997) del *Diario de la Marina* de La Habana,³⁶ y con un anual *Curso para*

³⁵ Se trata de datos que, sin dejar huella documental, han llegado a nosotros a través de la entrevista en profundidad efectuada a mediados de 2011 a Juan Rolo, técnico de sonido de *Radio Club Tenerife*.

³⁶ *El Día*, 12 de octubre de 1963, p. 8.

extranjeros, cuya novena edición clausuró en abril de 1964 el jurista y diplomático Gregorio Marañón Moya (1914-2002).³⁷ Por su parte, ante la ausencia de alternativas, *Radio Popular de Güímar* tuvo que recurrir, al menos, en una ocasión, a una emisora venezolana para, a través de ésta, difundir un programa de producción propia con textos referidos al paisaje insular, música folclórica y discos dedicados por las familias a sus miembros emigrados en la otra orilla del Atlántico.³⁸

Con el desarrollo socioeconómico que trajo el *boom* turístico, la llegada de la radio a todos los hogares y la creciente apertura del país al exterior, las parrillas de la programación de las emisoras isleñas se abrieron cada vez más, aunque en graduación diversa, a los gustos populares y las corrientes culturales foráneas. El proceso alcanzó sus mayores cotas en *Radio Juventud de Canarias* desde que ésta quedó en manos del *Equipo XDC*, un colectivo de jóvenes atraídos por la comunicación que, ante la crisis de las ondas hertzianas por el impacto inicial de la televisión, se hizo cargo de la emisora en los años finales del franquismo, en los que puso en antena un cúmulo de espacios sobre la cultura popular canaria, los deportes y la música ligera (Yanes, 2008: 206-210). En un tono mucho más conservador se movió *Radio Club Tenerife*, que mantuvo en las horas nocturnas una buena muestra de los contenidos elitistas de antaño, al igual que hiciera *La Voz de la Isla de La Palma* dentro de su ámbito local y, como todo órgano de la COPE, *Radio Popular de Tenerife* tras sustituir, a finales de los años sesenta, a su estación hermana de Güímar (Yanes, 2007: 197-212).

Exponente de las conferencias que la decana de las emisoras isleñas siguió retransmitiendo desde los foros más diversos a primeras horas de la noche fue el ciclo que se celebraba en la Gomera en la semana previa al 12 de octubre en conmemoración de la partida de Cristóbal Colón para América,³⁹ cuyo sustrato propagandístico evidencia la intervención del gobernador civil de la provincia en el acto de clausura. Junto a los textos leídos, también resistieron el paso del tiempo la declamación y la música clásica, de la que todos los sábados se emitía, a partir de las 22:00 horas, una sinfonía grabada en un disco de larga duración.⁴⁰ También mantuvieron el tipo los programas extraordinarios que, a tales horas, combinaban todos los géneros a imagen y semejanza de la anual *Semana de arte*, caso del celebrado con motivo de las bodas de oro del

³⁷ *Ibidem*, 11, 12 y 15 de abril de 1964, pp. 7, 3 y 8, respectivamente; y *La Tarde*, 16 de abril de 1964, p. 3.

³⁸ Se trata de datos que, sin poder corroborar documentalmente, proceden de la entrevista en profundidad realizada a mediados de 2007 a José Díaz Delgado, técnico de sonido de *Radio Popular de Güímar*.

³⁹ *El Eco de Canarias* de Las Palmas, 29 de agosto de 1970, p. 10.

⁴⁰ *Ibidem*, 1 de noviembre de 1968, p. 34, «Tenerife, actualidad». En una ocasión fueron noticia las «charlas de divulgación musical» que, en el verano de 1968, impartía el jovencísimo Agustín Ángel García Díaz desde el estudio de *Radio Club Tenerife* (véase: *Diario de Las Palmas*, 30 de agosto de 1968, p. 15), un lustro antes de que, siendo el director de orquesta más joven de España, falleciera en un accidente de aviación en La Coruña sin haber cumplido aún los treinta años.

Orfeón La Paz de La Laguna en 1968, cuando, tras las intervenciones de los ponentes, actuaron «todas las corales de las islas» y, como colofón, la de cámara de Pamplona.⁴¹

Sin duda alguna, la apropiación del *prime-time* nocturno por la televisión con una oferta popular hace explicable la presencia de la cultura de élite de la autarquía a tales horas, aunque ahora, en lugar de obedecer a los imperativos de una audiencia muy reducida, obedecía al propósito de captar el segmento minoritario de un público masivo al que no satisfacía la alternativa audiovisual. Pero la propuesta tenía sus días contados porque la aceleración del tiempo histórico en el tardofranquismo, a remolque de la lucha por las libertades y la reivindicación de las señas de identidad propias, fue trastrocando el contexto social que consumía las emisiones y, con ello, las demandas de los oyentes y la influencia de estos en el diseño de la programación radiofónica.

CONCLUSIÓN

La programación cultural de la radiodifusión canaria durante el franquismo evolucionó, dentro del característico tono serio y solemne del medio en la época, desde el afán proselitista del régimen y el más selecto elitismo, tanto en lo que a los contenidos como en lo que a la audiencia se refiere, a la trivialización, los gustos populares y la penetración en toda la sociedad. Los extremos de dicha evolución fueron, en los años de la autarquía, el binomio cultura de élite / propaganda ideológica y, en los del tardofranquismo, una cultura popular que atesoraba valores antagónicos a los del régimen. El proceso, cuya consolidación se demoró hasta los inicios del *boom* turístico en 1960, fue paralelo al desarrollo socioeconómico, la apertura del país al exterior y la generalización de los aparatos receptores entre las clases populares. Si entramos en detalle, se observa que las dos emisoras de la capital provincial, la privada *Radio Club Tenerife* y la institucional *Radio Juventud de Canarias*, marcaron los extremos de la magnitud de dicha evolución, aunque con la paradoja de que la primera, a pesar de su teórica orientación comercial, mostró un comportamiento mucho más conservador que la segunda, por más que ésta fuera un instrumento directo de la dictadura. Sobre tales premisas, que dejan patente la ausencia de competitividad en el sector al estar todos los medios de comunicación amordazados por la censura, los dos rasgos más definitorios del hecho diferencial isleño en el contexto estatal fueron, de un lado, el escaso entusiasmo que suscitó el ideario político del régimen y, de otro, el afán de hacerse oír más allá de los límites geográficos del archipiélago, en coherencia con el cosmopolitismo de la idiosincrasia insular.

⁴¹ *Ibídem*, 25 de abril de 1968, p. 32, «Tenerife, actualidad».

BIBLIOGRAFÍA

Albert, Pierre & André-Jean Tudesq (2001). *Historia de la radio y la televisión*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.

- Aguado Monjas, Guillermo (1992): *La Televisión Pública en Canarias*. Tesis Doctoral. Madrid: Departamento de Periodismo IV de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2014). *Microhistoria italiana: modo de empleo*. Barcelona: Montesinos.
- Balsebre Torroja, Armand (2002). *Historia de la Radio en España (1939-1985)*, vol. II. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Cruz Hernández, José Luis (1998). De Mazo a Cabaiguán: emigración palmera y cultivo del tabaco (1900-1930). *XII Coloquio de Historia Canario-americana (1996)*, Cabildo de Gran Canaria, pp. 821-836.
- Díaz Sánchez, Lorenzo (1999). *La radio en España, 1923-1997*. Madrid: Alianza Editorial.
- Guerra Palmero, Ricardo Alberto (2006). *Sobrevivir en Canarias (1939-1959). Racionamiento, miseria y estraperlo*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- Hallin, Daniel & Paolo Mancini (2008). *Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Barcelona: Hacer Editorial.
- León Álvarez, Aarón (2015). *La institucionalización del franquismo en las Canarias Occidentales (1936-1961)*. Tesis doctoral. Universidad de La Laguna: Departamento de Geografía e Historia.
- Nuez Caballero, Sebastián de la (1965). Una revista de vanguardia en Canarias. *La rosa de los Vientos (1927-1928)*. *Anuario de Estudios Atlánticos* (11), 193-230.
- Rivera, Jorge B. (1995). *El Periodismo Cultural*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Yanes Mesa, Julio Antonio (2007). *Los orígenes de la COPE en Canarias. «Radio Popular de Güímar», 1960-1969*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Baile del Sol, Ayuntamiento de Güímar y Cabildo de Tenerife.
- Yanes Mesa, Julio Antonio (2009). *Las ondas juveniles del franquismo. «Radio Juventud de Canarias», 1955-1978*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Baile del Sol y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias.
- Yanes Mesa, Julio Antonio (2010). *Los orígenes de la radiodifusión en Canarias. «Radio Club Tenerife», 1934-1939*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Baile del Sol y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias.
- Yanes Mesa, Julio Antonio (2012) *La radiodifusión privada en Canarias durante el franquismo. «Radio Club Tenerife», 1939-1975*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Densura.
- Yanes Mesa, Julio Antonio & Rodrigo Fidel Rodríguez Borges (2007). *La radiodifusión sindical del franquismo. «La Voz del Valle» en las Islas Canarias, 1960-1965*. Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de La Orotava, Cabildo de Tenerife y Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Gobierno de Canarias.
- Yanes Mesa, Julio Antonio & Edmundo Hernández Cabrera (2011). *«La Voz de la Isla de La Palma», 1960-1978. La radiodifusión del sistema comunicativo más singular de Canarias en el franquismo*. La Palma: Ediciones Alternativas.

